

9

6th 7/869 —

Confidencia y
Reservada

March 4th de Febr 1869

Sir au Messins de Elizabeth

Mi muy querido amigo -

Ante mucha tiene una larga conversacion con este Sr. Ministro de Francia sobre un asunto en el q vol o' nuestro Pueblo, como letrados, tienen al povero alguna parte.

El asunto es el siguiente: un francés de apellido Guard estableció una ha. en la colonia donde padre Aires, vaicel, vivia en dicho punto con su esposa y una hija adoptiva frapuriándose para pronto a su patria.

Hace pocos años, liço Juuand la relacion
de dos compatriotas, vujas, (còregas) Sa-
muelis, el uno Peraldi y el otro Murasoli.

Quemete el curso de estas relaciones. En consecuencia
facilitó mas de una vez recursos pecuniarios,
a las susodichas individuos, establecido, me
le dió de fijo o temporalmente en Buenos Ayres.
Hacian sus visitas a Enard de vez en cuando.

El 17 de abril del corriente año falleció
en la colonia la esposa de Enard. Este falle-
cimiento impresionó vivamente al suado
hombre de armas. Peraldi y Muracioli, a
la sazón en la colonia, se embarcaron con
Enard para ir a pararse a Buenos Ayres con
el solo objeto de ir a Enard se alojase
del lugar de su dolor y a fin de cancelar
las cuentas pendientes con el Sr. Enard de Buenos.

El 27 de abril de este mismo año, esto es,
diez dias despues de muerta la mujer,
Enard habia hecho un testamento en
Buenos Ayres, a favor de Peraldi y Muracioli
de los cuales, al parecer reconocia haber recibido
favores importantes cuando los favorecidos
eran ellos, pero tengo entendido y así resulta
del examen de las libras del finado.

De vuelta enard a la colonia gallega
alli el 8 de Mayo del corriente año; este
es, al mes menor, nueve dias de su mujer.

La hija adoptiva acaba de faltar tam-
bien en la colonia, segun padre del caso
p^{or} el impreso adjunto sobre el cual llamo la
atencion de vd. particularmente.

General seria paciente, pobre, en Fran-
cia y se me asegura q^{ue} en el testamento dice
q^{ue} deja los bienes q^{ue} Odo Senard poseia en
Francia cuando no existen ni han existido
nunca tales bienes en Francia.

En cuanto a la hija adoptiva francesa q^{ue} ni
siquiera la nombra en su testamento.

Ahora bien, el Sr. Manning de esta y en
Procurador Wanguey de han presentado al
Ministro de Francia, encargado, como sabe,
del p^{ro} el tratado de extender en las sucesiones
de los franceses, para tratar de llevar a
cabo lo dispuesto p^{or} el testamento de Senard.
Y como el Sr. Chaillofer los hiciera presentes
sus señores, sobre el particular, junicado

en su noticia cuanto deyo referido, el Sr. Can-
cel. certifica q' no se encargaria del asunto
y agregó q' examinaba lo ocurrido, misterioso
tambien para él, tanto mas cuanto las inte-
retadas le habian dicho q' el Sr. Elizalde habia
formulado el testamento á petición del finado.

Se permite al digno eclesiástico de Francia et-
ambien á Ud. saber esto, pues bien puede suceder
q' Ud. ó su hermano hayan sido despauchados, y
q' el viejo Isaac jamas haya visto á Ud. y q' me-
die una suplantacion de nombre

Aprieta y estando en la columna las mencio-
dos individuos, á la muerte de Isaac, manifes-
tarian de publico el testamento y aquel no hiciera
testamento, seriendo familia en Francia.

El testamento de Isaac ha sido protocolizado el 23
de Julio del corriente año en Buenos Ayres, ante el Jefe
de 4.ª Instancia siendo juez el Sr. Eliseo Garcia y
actuando en Puerto Alegre. El testamento lleva la fecha
de 27 de Abril del corriente año. singular coincidente
fuerza en todo esto del aq' de escuadra en gran
crimen, he creido sin deber mis entenas á Ud. sin embargo
mente de la q' he sabido, seguro q' en ello peso col
el cariño y las simpatias del amigo y tan de cerca,
lo es de Ud. y de todas las suyas.

Siempre su apasionado &c &c
Francisco Thompson

Setiembre 26 de 1869.

Señor Redactor de *La Tribuna*:

Aprovecho el vapor *Goya*, que hoy domingo baja de la camilla del dique, despues de haberse limpiado y mudádosele los dos hélices, cuya delicada operacion ha sido ejecutada con destreza y prontitud por el inspector de la Compañía Argentina de navegacion á vapor, apesar de ciertas dificultades que aun no se pueden vencer por la empresa del dique por faltade máquinas á propósito para hacer lo que se precisa á un vapor.

El *Goya* en 48 horas estuvo listo para seguir viaje, pero la falta de agua impidió ser botado al agua ayer de tarde, y solo hoy de noche baja.

Este vapor, no deja á la empresa menos de mil duros, pero nada importa la reparacion, cuando se gana tanto tiempo.

El Departamento pasa por la época mas triste que se haya conocido, pues ni en tiempos de guerra ó revolucion se ha sentido la pobreza que se nota.

El comercio, lo mas abatido; los estancieros, con las pérdidas y la baja de las lanas, lo mas disgustados, pues que no ven reanimacion alguna.

Las escuelas impagas desde abril á setiembre, y lo demás de la administracion en igual caso; todo esto se une y de ahí vienen los mayores males, y francamente, señor redactor, si estas circunstancias se prolongan, no sé qué será de los pueblos de campaña.

No podemos menos que felicitar á vd. por el artículo inserto en 19 del corriente bajo el rubro *Jueces Letrados en los Departamentos*; ¡cuantos males se cortarían, si se realizase esa idea, en favor de la campaña!

No dudamos que vd. insistirá para que lo que es hoy un problema, se realice; y esperamos que los señores redactores de *El Siglo*, como los demás periodistas, llamarán la atencion de los Legisladores por una ley; pueden dar á los departamentos las luces de que tanto carecen y así echar á un lado la costumbre de jueces legos, con cuyo escudo pueden hacer lo que les place, y no hay Tribunal, que deshaga lo que por ignorancia unos hacen, y otros por miras particulares.

Hablamos en punto general, sin personificarnos con nadie; es la verdad y está en la conciencia de todo el país.

Los jueces Letrados, importaría muchísimo en campaña, y en este sentido tenemos el honor de haber escrito en *La Tribuna*, aunque malamente, como legos en materia de esta naturaleza.

Ayer fué sepultada la jóven francesa Maria Eshebeste; vivia con los respetables vecinos don Jorge Isnard y su esposa, muertos repentinamente uno tras otro, y quienes la tenían como hija adoptiva.

La muerte de madama Isnard, como la de su esposo y la jóven q' nos ocupa en este momento, es lo mas singular, por no decir lo mas negro que pueda pintarse, pero no es extraño, ellos dejaron veinte y tantos mil pesos, cuya fortuna pasará á manos de herederos que del cielo cayeron.

¡Cuántas cosas se van en estos pueblos! Sin embargo ante la justicia existen antecedentes, cuya luz en otro país ya hubiera esclarecido los hechos; puede ser que el tiempo y el buen deseo de los amigos del finado Isnard, contribuyan á que se despeje el horizonte.

Mucho se podría escribir sobre esto, pero lo dejamos para otra pluma que pronto escribirá al respecto.

Sin mas tiempo, soy de vd.

N. N.